

Ni una niña más abandonando su futuro por una maternidad forzada

¡Son #NiñasNoMadres!

América Latina y el Caribe sigue siendo la única región del mundo en donde los embarazos y partos en niñas menores de 15 años siguen aumentando como resultado de los elevados índices de violencia sexual¹. Lamentablemente está comprobado que esas agresiones sexuales casi siempre son perpetradas por miembros de la familia o por personas de su círculo cercano².

Lo más doloroso es que esa agresión abre un camino de revictimización que las obliga a abandonar sus proyectos de vida por asumir maternidades para las que no están listas. Las niñas obligadas a mantener los embarazos resultado de la violencia sexual no solo se despiden para siempre de su infancia, sino que su ausencia en los lugares en los que todas las niñas deberían estar -la escuela, el deporte, la ciencia, los juegos- deja un enorme vacío en la sociedad.

Se trata de un difícil camino que los Estados obligan a las niñas a tomar porque no se cumplen todos los acuerdos internacionales de derechos humanos. Ese camino inicia con la falta de educación sexual integral apropiada en las instituciones educativas de la región, que hace que las niñas no puedan identificar situaciones de abuso y menos saber cuáles son los caminos que les permiten denunciar sin sentir miedo. E incluso cuando se denuncia, en un importante número de casos esas violaciones quedan en la impunidad.

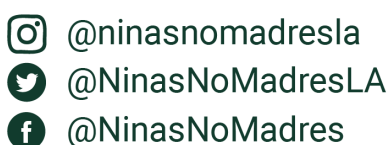
Una de las etapas más duras de este camino le sigue a la ausencia de justicia: los obstáculos para recibir la atención que necesitan al impedirles acceder a servicios de salud esenciales. Entre los protocolos de atención integral en salud para una víctima de violación sexual siempre debería estar, para prevenir un embarazo no deseado, la administración de la píldora de anticoncepción oral de emergencia (la píldora del "día después"). Sin embargo, en varios países latinoamericanos está prohibida o hay trabas administrativas para acceder a ella.

Si la niña no recibe atención apropiada luego de la agresión sexual que sufrió y resulta embarazada, el proceso de revictimización continúa pues la obligarán a mantener un embarazo no deseado y a ser madre de manera forzada.

En muchos países latinoamericanos como El Salvador, Nicaragua, Honduras, República Dominicana, simplemente no va a poder acceder a un aborto legal porque la ley lo prohíbe, y en otros como Perú, Ecuador y Guatemala es muy probable que se encuentre con trabas administrativas, legales, culturales y de conciencia que la condenan a una maternidad que no decidió.

¹ De acuerdo al informe [Acelerar el progreso hacia la reducción del embarazo en la adolescencia en América Latina y el Caribe](#), realizado en 2018 por el Fondo de Población de Naciones Unidas (Unfpa).

² De acuerdo al reporte multipaís [Vidas Robadas](#), realizado en 2016 por Planned Parenthood Global.



Esta realidad que distancia a las niñas de sus derechos se agravó por cuenta de la pandemia por el COVID-19, que profundizó la crisis de acceso a salud integral, como lo expusimos en un [informe ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos](#) publicado a inicios de 2021, y porque el confinamiento dejó a muchas niñas en casa junto a sus agresores.

Ese es el camino que aleja a las niñas latinoamericanas de sus proyectos de vida y que deja irreparables vacíos en nuestra sociedad. Así les sucedió a Norma (Ecuador), Fátima (Guatemala), Susana (Nicaragua) y Lucía (Nicaragua), quienes fueron víctimas de violación sexual y tuvieron que llevar a término embarazos que no deseaban, y a Camila (Perú), que luego de sufrir un aborto espontáneo pasó de ser víctima a victimaria.

Por eso en 2019 llevamos los 4 primeros casos ante el Comité de Derechos Humanos de la ONU para que ninguna otra niña latinoamericana tenga que abandonar su futuro, y en 2020 sumamos el caso de Camila ante el Comité de los Derechos del Niño de la ONU.

Creemos que fallos ejemplarizantes, acciones articuladas y compromisos oportunos pueden hacer realidad el mundo que soñamos para las niñas: uno en donde puedan vivir libres de violencia y puedan contar con oportunidades para construir mejores futuros para ellas.

Ahora más que nunca es el momento de invertir en sistemas de protección que pongan en el centro las necesidades y las voces de las niñas y es hora de redoblar los esfuerzos para que todas las niñas puedan gozar de su infancia.

Este 11 de octubre, Día internacional de las niñas, queremos ver a todas las niñas latinoamericanas ocupando los pupitres de sus salones de clase, los columpios de los parques, las canchas de deporte, experimentando con la ciencia, con las artes, cazando grillos, trepando árboles, soñando a futuro. De nuestras acciones y de los compromisos de los Estados llevados a la acción depende que tengan las herramientas para hacerlo.

Este es el deseo y el compromiso de [Planned Parenthood Global](#), [Amnistía Internacional](#), el [Consortio Latinoamericano contra el Aborto Inseguro](#) (CLACAI), el Grupo de Información en Reproducción Elegida, [GIRE](#), el [Centro de Derechos Reproductivos](#) (CRR), [IPPF para las Américas y el Caribe](#) (IPPF-ACRO), el [Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos](#) (Promsex), [Mujeres Transformando el Mundo Guatemala](#) (MTM), el [Observatorio en Salud Sexual y Reproductiva de Guatemala](#) (OSAR), [Surkuna Ecuador](#) y la [Asociación de Mujeres Axayacatl](#).

Para que ninguna otra niña deje un espacio vacío en su infancia, hoy y siempre, dejémoslas ser niñas. Conoce más en ninasnomadres.org. ¡Son #NiñasNoMadres!

###

Niñas, No Madres es un movimiento regional a favor de los derechos de las niñas latinoamericanas fundado por Planned Parenthood Global, Amnistía Internacional, GIRE y CLACAI, que ahora reúne a docenas de organizaciones por toda la región. Nos unimos para asegurar que todas las niñas puedan crecer sanas, fuertes y seguras, y puedan tomar decisiones libres e informadas sobre su salud y su futuro.

Buscamos informar sobre las graves consecuencias de la violencia sexual y las maternidades forzadas en la vida de las niñas latinoamericanas, así como sumar esfuerzos para exigir la protección de sus derechos.

